

VIVIENDO REDES

**Experiencias y Estrategias para
fortalecer la trama social**

Elina Dabas (Comp.)

Colectivo FUNDARED

Roxana Cei - Elina Dabas - Gabriel Listovsky

Alejandra Kotin - Eva Kñallinsky - Denise Najmanovich

Rodolfo Nuñez - Néstor Perrone - Cristina Ravazzola

Joaquín Rodríguez Nebot - Cecilia Ros - Débora Yanco

EDICIONES
ciccus

Visibilizando redes comunitarias⁽¹⁾

Elina Dabas y Rodolfo Nuñez

La herramienta mapeo forma parte de las estrategias metodológicas para el abordaje de trabajo desde el enfoque de red. Particularmente mapeo de redes institucionales, junto con redes personales y comunitarias⁽²⁾ posibilita la visualización de los vínculos actuales y potenciales, generando de este modo diversas posibilidades para trabajar sobre los problemas construidos.

Institución y organización

Desde la perspectiva de la herramienta mapeo resulta interesante **realizar** una distinción entre institución y organizaciones, considerando el **análisis** acerca de las instituciones realizado en el artículo *¿Quién sostiene a las familias que tienen que sostener a los niños? Redes sociales y restitución comunitaria*. Señalábamos allí que estas instituciones del “deber ser” se encarnaron en organizaciones habitadas por sujetos, ubicadas en contextos diversos, atravesadas por procesos históricos. A lo largo de su devenir, estas organiza-

(1) Versión corregida de las clases dictadas en el marco del Taller Mapeo de Redes Sociales, FUNDA-RED, septiembre de 2002.

(2) Ver bibliografía al final.

ciones debaten acerca de cómo cumplir con esa misión, misión que es permanentemente cuestionada desde la perspectiva del mandato, precisamente por la diversidad de sujetos y contextos. A modo de ejemplo, escuchamos a diario que la escuela no puede educar, por distintos motivos. Las condiciones sociales y familiares de los sujetos; la violencia institucional quiebra permanentemente el ideal del proceso educativo; alumnos que responden a pautas prefijadas; docentes que enseñan solo lo que ya saben. Desde esta perspectiva, el mandato se hace trizas y “no se puede educar”.

Sin embargo, no podemos negar que las instituciones producen subjetividad pero ha cambiado el ámbito de producción. Se ha pasado de la lógica de los muros a la de todo el terreno social (Hardt y Negri, 2002).

Considerando esta distinción que realizamos entre institución y organizaciones, diremos que trabajamos con organizaciones, organizaciones educativas, organizaciones de salud, comunitarias, atravesadas por el mandato institucional. Una de las cuestiones que consideramos es el malestar del que dan cuenta las organizaciones, justamente con relación al instituido ideal. Entonces la organización, es la organización posible, la que supimos conseguir y en ella entran a jugar las subjetividades, el contexto, el proceso histórico de esa organización en ese barrio, en esa comunidad, en ese país, en esos acontecimientos que se van realizando.

Quisiéramos aquí desplegar un escenario posible. “La escuela del 31”, que es una escuela que queda en el km 31 en González Catán, de la ruta 3, de la provincia de Buenos Aires.⁽³⁾ Un comentario de alguien que conoció la experiencia fue: “esto no parece una escuela”. Y con cierta lógica ya que no parece “la escuela”, sino que es una organización que se ha transformado y que los sábados hay clubes del trueque y talleres de padres, pero además el chico aprende, los chicos circulan. Cuando decimos “no parece una escuela”, a lo que nos referimos es a que no parece la escuela que describe la Institución Educación. Es una organización con capacidad de transformar el mandato de lo instituido e incorpora la dinámica de un barrio donde hay clubes de trueque, numerosos desocupados, donde además circulan grupos de teatro y murgas. La posibilidad de incluirse en esta dinámica permite que los chicos sigan viniendo a esta escuela, en lugar de abandonarla.

Los escenarios creados, como el descrito más arriba, rompen el mandato que portan las instituciones. Creadas como ámbito de disciplinamiento de los

(3) Boletín de FUNDARED, N° 13, Sección Recreando Ciudadanía.

ciudadanos para poder vivir en Estado, la dificultad de cumplimiento se pena de formas diversas hasta llegar a la reclusión. En esta nueva sociedad que estamos viviendo, la pena mayor es la **exclusión**. Justamente, la utilización de la herramienta mapeo posibilita la inclusión en el contexto donde se habita, en el que los territorios tienen la oportunidad de configurarse de formas diversas. Poder pensar en organizaciones, es poder pensar en movimientos vitales.⁽⁴⁾ Una interesante figura es visualizar organizaciones diversas que recuperan un lugar en el entramado social, en tiempos de expulsión, en tiempos de quedar desafiado como dice Robert Castel (1998).

Resulta entonces interesante ampliar la noción de **organización**.

Siguiendo a Denise Najmanovich (2000), “la organización es la disposición de relaciones entre componentes o individuos que produce una unidad compleja o sistema, dotado de cualidades desconocidas en el nivel de los componentes o individuos. La organización une⁽⁵⁾ de forma interrelacional elementos o eventos o individuos diversos que a partir de ahí se convierten en los componentes de un todo. Asegura solidaridad y solidez relativa a estas uniones, asegura, pues, al sistema una cierta posibilidad de duración a pesar de las perturbaciones aleatorias. **La organización, pues: transforma, produce, reúne, mantiene, sostiene**”.

Propone graficar el concepto trinitario de este modo:



(4) La noción de *organización* fue tomada por la biología y está relacionada con la organización viviente.

(5) Las interrelaciones o uniones pueden ir desde la asociación (unión de elementos o individuos que conservan fuertemente su individualidad) a la combinación (que implica una relación más íntima y más transformacional entre elementos y determina un conjunto más unificado). Las uniones pueden ser aseguradas: por dependencias rígidas y rígidas; por interrelaciones activas o interacciones organizacionales; por retroacciones reguladoras; por comunicaciones informacionales.

Hasta aquí, la idea de organización y la idea de sistema no solamente siguen siendo embrionarias, sino que están disociadas. D. Najmanovich propone asociarlas, puesto que el sistema es el carácter fenoménico y global que toman las interrelaciones cuya disposición constituye la organización del sistema. Los dos conceptos están unidos por el de interrelación: **toda interrelación dotada de cierta estabilidad o regularidad toma carácter organizacional y produce un sistema**. Hay pues, una reciprocidad circular entre estos tres términos: interrelación, organización, sistema.

Aunque inseparables, estos tres términos son relativamente distinguibles. La idea de **interrelación** remite a los tipos y formas de unión entre elementos o individuos, entre estos elementos/individuos y el Todo. La idea de **sistema** remite a la unidad compleja del todo interrelacionado, a sus caracteres y sus propiedades fenoménicas. La idea de **organización** remite a la disposición de las partes dentro, en y por un Todo.

Mapeo de redes institucionales

La difusión del enfoque de redes ha planteado la necesidad y el interés de reformular las formas de organización, administración y gestión de las instituciones, materializados en buena medida en la visión de **las organizaciones como redes y trabajando en red**.

Este enfoque no siempre ha sido acompañado de un pensamiento que posibilite la creación de abordajes novedosos, sino que la mayoría de las veces nos encontramos que se intenta "instalar" una organización en red por "mandato". Es así como, desde diversas gestiones, ya sea organismos de gobierno, internacionales y/o privados, se resuelve la creación de redes, no contemplando modalidades organizativas y vinculares, previas a la disposición y/o reglamentación de la misma. De este modo, se coopta una posibilidad Instituyente, imprimiéndole la misma dinámica de modelos tayloristas: de "arriba" hacia "abajo" y desde "afuera" hacia "adentro".

Es tal la importancia atribuida a este funcionamiento que muchos organismos han creado direcciones o gerencias de redes. Muchas veces hallamos que la producción de estas áreas son bases de datos sobre los "recursos" disponibles para un sector o tema determinado. Estas bases, generalmente de soporte informático, pueden ser listados con cruces diversos y/o estar ubicadas en mapas catastrales.

Pensamos que este es un insumo importante, numerosas organizaciones desconocen tanto otras similares ligadas a su quehacer como aquellas con las

que pueden generar acciones colaborativas. Pero acá no terminan las posibilidades de las redes institucionales. En ocasiones ni siquiera es un punto de partida, ya que hay vinculaciones preexistentes nunca visibilizadas. Diremos que este insumo, la "base de datos", es un organizador que puede convertirse en "letra muerta" o movilizar tanto interacciones anteriores como futuras.⁽⁶⁾ Desde esta perspectiva, el **mapeo de redes institucionales**⁽⁷⁾ se transforma en una herramienta eficaz para recuperar la dimensión histórica y actual de los vínculos que posibilitan una modalidad de producción, soporte y desarrollo de las organizaciones.⁽⁸⁾

Antes de introducimos en los diversos procedimientos de mapear, proponemos pensar en la significación de "iluminar" ciertas zonas. Esto implica pensar cuál es el lugar donde estamos ubicados, en qué momento (personal, institucional, contextual histórico) lo realizamos y sobre todo, considerar que esta producción, el mapeo, como una forma de presentación posible, poniendo la mirada en los aconteceres vinculares, en este caso, institucionales. Desde esta perspectiva **no** planteamos a las redes personales, institucionales o comunitarias como categorías, porque esto sería un modo de organización jerárquico excluyente. Preferimos trabajar con una figura interesante es la **metáfora del "zoom"**, la cual, según D. Najmanovich (2003) es un dispositivo cognitivo multidimensional que implica *"un estilo de indagación y de presentación que gracias a la movilidad y al ajuste permanente de los parámetros de visualización permiten componer un paisaje cognitivo pleno de relieves sin correr el riesgo de la dilución o la fragmentación. A diferencia del objeto técnico que usan las máquinas fotográficas que solo nos facultan para acercar o alejar una imagen, el "zoom cognitivo" permite el ajuste de varios parámetros simultáneamente para posibilitar un sistema de enfoque plural y heterogéneo*

(6) Un caso interesante fue el de un grupo de trabajo en Barcelona en el año dedicado a la tercera edad. Ellos querían promover el surgimiento de experiencias de trabajo con ese grupo etario. Entonces lo primero que deciden hacer es convocar a todas las organizaciones que tenían en su base de datos, que eran 350. Para que presentaran su experiencia, un integrante del equipo propone que en vez de enviarle una comunicación a las 350, llamar a concurso de presentación de experiencias de trabajo con tercera edad. Respondieron al llamado 680 organizaciones, "invisibilizadas" en la extensa base de datos que poseían.

(7) A esta altura resulta significativo señalar que continuamos llamando mapeo de redes institucionales, aunque esta actividad debe el entramado *organizacional*. Posiblemente porque la paradoja sea aún una de las modalidades de pensamiento en este proceso de cambio de mirada que atravesamos.

(8) El *mapeo* forma parte del trípode metodológico del abordaje en red, junto con *construcción de problemas* y *recuperación de experiencias*. Este desarrollo está en elaboración.

que habilitándonos a dejar algunos aspectos en primer plano y otros en el trasfondo, nos permite adoptar distintas perspectivas, incluyendo cortes transversales y movimientos de barrido, y no solo funciona como "lente" sino que produce diferentes tipos de "luz" que llevan a la visibilidad distintos objetos o procesos".

¿Cómo configuramos el mapeo? A través de un gráfico en el cual simbolizamos las principales vinculaciones de la persona que presenta un problema o situación a resolver. Este mapeo se realiza junto a la persona protagonista o con un informante clave. En primer lugar le solicitamos listar aquellas personas que cree puedan ayudarlo, colaborar o apoyarle en la situación a resolver, o le gustaría lo pudieran hacer aunque actualmente no fuera posible. Esto lleva a trabajar al mismo tiempo la redefinición del problema. En este listado, realizado según surge en su recuerdo y en la significación o valoración que hace de las personas que lo componen, solicitamos que agregue para cada uno de ellos, la relación (padre, hijo, amigo, vecino, compañero de trabajo, etc.) y el atributo de ese vínculo. El atributo puede desagregarse, en principio, en cuatro indicadores pero según la conversación pueden incluirse otros:

- ♦ **Aceptación:** mantenerse cerca; mostrar preocupación; colaborar; acompañar. Lo graficamos —————
- ♦ **Oposición o conflicto:** se refiere no solo a situación de disputa o intereses enfrentados, sino también de exigencia o reclamo; sobrecarga. Lo graficamos ——— | | ———
- ♦ **Indiferencia:** no se opone pero tampoco lo apoya. Lo graficamos ●●●●●
- ♦ **Distanciamiento:** se refiere al sentimiento y/o inactividad del vínculo porque hace tiempo que no se ven por razones diversas (cambio de barrio, participación en espacios diferentes, problemas irresueltos, etc). Depende de lo acontecido en la relación puede ser un distanciamiento en tensión o simplemente un distanciamiento. Lo graficamos — ● — ● — ●

Continuemos pensando desde otro escenario posible.

Cuando se trabaja con algún miembro de una organización escolar y este menciona algún problema prioritario de forma universal, por ejemplo, el problema de la retención escolar, es interesantísimo poder preguntar cómo ha resuelto el problema esa escuela, que es una entre otras, tratando de conocer cómo ha reinventado su organización. Entonces, en lugar de inquirir sobre cómo llevan a cabo el programa de retención, podemos preguntar: "¿Qué han

hecho para que no se fueran los chicos? ¿Qué han hecho con la situación de los chicos que no comen? ¿A quiénes han recurrido? ¿A quiénes podrían recurrir?". Esto posibilita el surgimiento de paisajes desconocidos, de escenarios impensados. Una docente de la zona de San Miguel, Provincia de Buenos Aires, comenta que en una de las escuelas ubicadas en un barrio de pobreza extrema, los maestros guardan las zapatillas a los chicos, porque de otro modo, en la distancia que caminan hasta la escuela se las roban, aunque sean usadas o estén agujereadas. Entonces los chicos vienen si no hace frío descalzos, y si no en chancletas, en ojotas,⁽⁹⁾ y la escuela les guarda las zapatillas porque los chicos lo han pedido. Quieren que les guarden las zapatillas para poder estar calzados dentro de la escuela. Resulta muy interesante comprender la extensión del ámbito, cómo se rompe el encerramiento de la institución para configurar un escenario donde abarcar lo de las zapatillas. Cómo así se empieza a desanudar el mandato.

Si se visualiza la única organización posible, se concibe como institución con un mandato, no necesita verse vinculado con nadie, la relación es con el mandato recibido: "implementar el programa de retención".

En la medida en que comience a visualizarse como organización, podrá incluir a las personas singulares, con una diversidad presente en el alumnao, en los docentes, en los padres, en territorios comunitarios.

Entonces comienza a hacerse visible el **acontecimiento**, hecho que trasciende los límites de las estructuras, de lo instituido, para instalarse, desde su unidad y diversidad, en la producción de subjetividad. El acontecimiento produce un quiebre, una ruptura con lo ya sabido-conocido, y genera desde este desconocimiento, desde la incertidumbre que produce, la apelación a lo conocido pero también la creación de lo novedoso. Ahí es donde empieza a sentirse la necesidad de vincular, donde se vivencia la importancia de los vínculos. Por ejemplo, en el medio urbano, una escuela sabe que a dos o tres cuadras hay otra escuela, pero no percibe ninguna necesidad de vinculación. Sigue elevando el pedido de "quiero más libros"; "quiero un retroproyector", no pregunta con quién puede compartir recursos; saberes, proyectos o propuestas que compartir con las otras escuelas. No es que no sabe, lo sabe pero no vincula; la información no basta. Es necesario pasar al acto socializador y vincu-

(9) Se denomina "chancletas u ojotas" a un calzado abierto que sostiene el pie solo con una tira, tipo sandalias.

lante de querer hacer algo con el otro del orden de la producción, llamémosle actividad, proyecto o simplemente habilitar inter-cambios.

Esto es interesante pensarlo desde las **nociones de instituido e instituyente**, que se relaciona con la posibilidad de hacerse la pregunta "¿lo puedo hacer?".

En toda organización lo instituyente (o lo organizante) está siempre potencialmente presente, lo prescrito puede entrar en cuestión y ser sustituido total o parcialmente por una nueva lógica. En algunos casos predomina lo instituido (organización objeto), en otras se mantiene siempre una capacidad instituyente (organización sujeto). Lo instituyente es la posibilidad de transformación que las personas singulares pueden hacer del mandato recibido.

Esta diferenciación entre institución y organización, nos lleva también a pensar dos mapas instrumentos, un mapa y un mapeo, con una modalidad estática el primero y con la posibilidad de presentar configuraciones vinculares, flujos y procesos el segundo. Podemos pensar al **organigrama como el mapa de lo instituido**; en cambio, **el mapeo es singular, situacional, parcial**, porque la trama vincular se hace visible a partir de un problema formulado por los sujetos que lo viven. Las interacciones entre los miembros de una organización se dan en diversas configuraciones en torno a problemas por los cuales están atravesando y esto genera dinámicas vinculares diversas. Entonces la posibilidad de mapear es permanente. El mapeo posibilita, entonces, visualizar las configuraciones *vinculares que se dan en torno al problema entre los miembros de esa organización* y con otras organizaciones. Aunque parezca reiterativo, mapeamos para posibilitar la producción de un cambio respecto a la situación definida como problemática.

En el reconocimiento de redes institucionales es interesante realizar distintos focos.⁽¹⁰⁾

Podemos denominar **un primer foco, el mapeo de otras organizaciones que están incluidas en el territorio**.

La definición del territorio no es a priori, sino que lo definimos con los otros. Para visualizarlo nos posicionamos⁽¹¹⁾ desde donde estamos trabajando.

(10) Resulta importante aclarar que esta no es una secuencia lineal que proponemos seguir. El operador trabajará con diversos focos acordes con la situación, las personas y las posibilidades en que se encuentre.

(11) Para profundizar en la utilización de la noción de posición ver: Rodolfo Nuñez, "Redes: del rol estático a la posición dinámica en el desarrollo de las prácticas del trabajador social". Revista Campo Grupal, marzo 2002.-

Podemos hacerlo en una escuela, un hospital, un centro de salud, una asociación vecinal, incluso, en la gestión de un proyecto o programa. La primer pregunta interroga acerca de qué espacio abarca el accionar de esa organización. Esta lógica de territorialización rompe los conceptos de jurisdicción, de sector, de disciplina, etc.⁽¹²⁾

Lo impactante es qué poco se reconocen las modalidades de circulación que trascienden los límites instituidos. La gente camina por huellas y senderos, no solo por caminos predeterminados, y esto es lo que el mapeo pone en relevancia.

Entonces a este **primer mapeo** lo podemos llamar **mapeo de recursos**, procedimiento de toma de conciencia de qué tenemos, "inventario" de con qué contamos. Para ello realizamos esta delimitación de territorio, no definida de antemano, sino diagramada en base al conocimiento que los actores poseen del mismo.

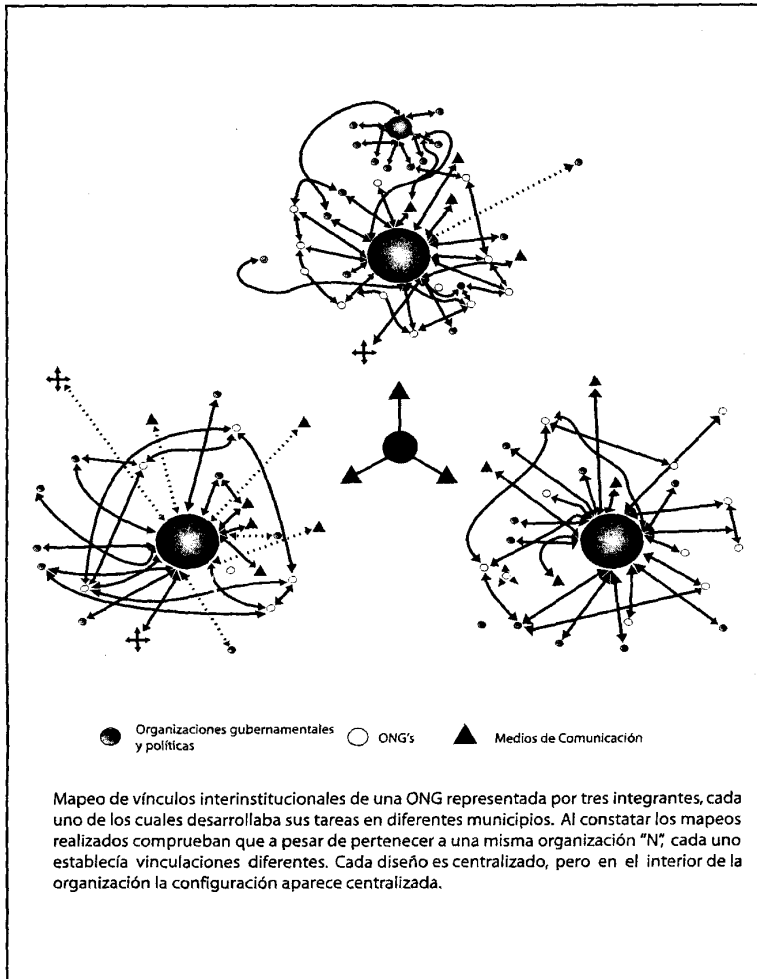
Otro aspecto importante es señalar con claridad con quién se está armando el mapa. No es lo mismo si se trabaja con el director del hospital, con un médico, con la jefa de servicio social, con el director de la escuela o si se entrevista un docente. Si no realizamos este ejercicio de diferenciación, corremos el riesgo de pensar a la organización como un sujeto, cuando no es la organización la que habla, sino las personas que la transitan, la habitan. También es interesante en este primer mapeo o en cualquier otra etapa del mismo, trabajarlo con dos o tres actores diferentes, mostrando circulaciones diferentes y no necesariamente contradictorias, tal vez complementarias, que luego se pueden discutir en reuniones de equipo.

En este primer momento proponemos comenzar con la **configuración** posible. ¿Qué quiere decir? Que cuanto menos estructurado sea el diseño, más dinámica y rica será la producción. Ponemos en juego la dimensión estética de la producción posibilitando la emergencia de formas y figuras diversas. ¿Cómo se diseña? ¿linealmente, con formas que se transforman?

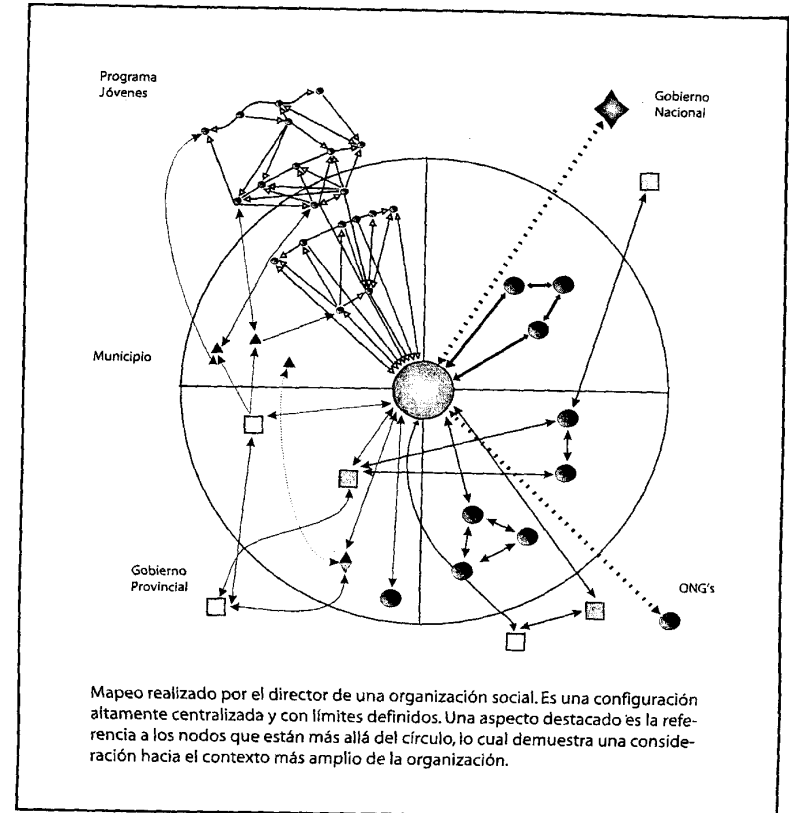
En los siguientes gráficos vemos cómo diagramaron su red de vinculaciones tres miembros diferentes de una misma organización que trabajaban en

(12) En el partido de Vicente López, ubicado en el primer cordón del conurbano bonaerense, que rodea a la ciudad de Buenos Aires, hay una frontera, la Avenida General Paz, que separa a este cordón de la ciudad. La normativa de que las escuelas tienen que inscribir chicos que habiten a 10 cuadras a la redonda, no toman en cuenta esta frontera jurisdiccional. Sin embargo, las familias hallan modalidades alternativas para enviar a los hijos a las escuelas que más les conviene.

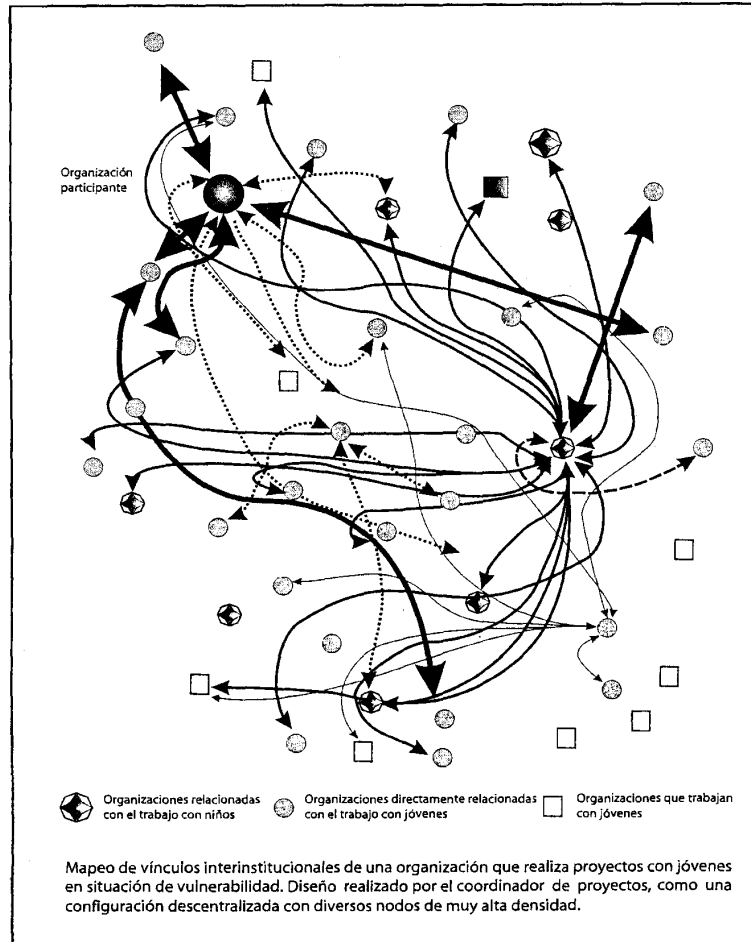
territorios distintos. Desarrollaban un similar proyecto, pero en cada escenario desplegaban distintos vínculos. Esto redundó en un intercambio fructífero y en la posibilidad de visualizar relaciones no exploradas hasta el momento.



En este segundo diagrama, observamos una configuración centralizada, con múltiples relaciones en casi todos los sectores



Una vez realizado el diagrama espontáneo proponemos contrastar con el diagrama siguiente a fin de visualizar no solamente otros actores, sino también el atributo de dichos vínculos, dado que el mapeo no es solo una lista de contactos sino que define intensidad de los vínculos y densidad de la red de relaciones.



Para pasar a un segundo foco, continuamos con el mapeo de recursos, ahora vinculando los actores al territorio donde operan. Es aquí donde se torna relevante el trabajo **sobre el mapa catastral** (Bertucelli, 1997; 1998). Aquí el elemento fundante es el grado de conocimiento permanente y actuali-

zable que tenemos de los enclaves territoriales desde donde operan las organizaciones. Para ello, el uso de Sistemas de Información Geográfica, aparece como una herramienta que permite cruzar bases de datos de las organizaciones con, por ejemplo, datos censales para la conformación de áreas prioritarias estratégicas. Cabe aclarar que, como veremos más adelante, la referencia al territorio surge de la representación que tienen los actores del mismo y que a menudo no coincide con niveles jurisdiccionales o catastrales que le son impuestos por otros actores administrativos que son ajenos a las prácticas cotidianas de los habitantes. La ubicación de las distintas organizaciones se basa en diversas fuentes de información:

- ♦ Los **relevamientos sistematizados** de diversos organismos gubernamentales o privados. Hay empresas que generan cartografía e información de manera autónoma o co-gestivamente con universidades o municipios.
- ♦ La información que proporcionan los **informantes claves** de esa comunidad. En relación con el proceso de definición de los informantes claves resulta importante poseer una mirada amplia sobre la elección y búsqueda de los mismos. Generalmente suelen considerarse como tales a personas que ocupan cargos jerárquicos (intendente, director de la escuela, del hospital, etc.) Sin quitar valor a la información que ellos pueden proporcionar, resulta importante abrir el juego a otros actores que puedan dar cuenta de la significación del papel que determinada organización cumple en esa comunidad. Nos informarán si las tareas que desarrolla son adecuadas en función de los problemas que debe atender, si su personal es suficiente y muestra idoneidad para llevarlas a cabo, entre otras. Si bien este es un dimensionamiento interesante, todavía no estaremos trabajando sobre la modalidad vincular establecida. Esta irá surgiendo cuando la gente diga, por ejemplo: "El hospital está cerca pero donde siempre nos atienden es en la salita".⁽¹³⁾ Es en esa operatividad que de alguna manera se va construyendo el vínculo, aunque aún no estamos explicitando intensidad, frecuencia, atributos o características.

Intentamos trabajar en un segundo momento sobre el mapa catastral y no en el inicio, para ubicar los recursos con que la organización cuenta, porque

(13) La población suele llamar "la salita" al primer nivel de atención de la salud, que en diferentes regiones, aun en un mismo país recibe diversas denominaciones por parte de los efectores: centro de salud; unidad sanitaria; dispensario; posta sanitaria; policlínica; etc.

si no, podemos perder todo el juego de múltiples diseños con el que las personas abordan el espacio que habitan. En ellos ya podremos visualizar mayores cercanías, y también mayores distancias.⁽¹⁴⁾

Resulta interesante interrogar sobre la posibilidad de inclusión de otras organizaciones. Por ejemplo, si la escuela ubica solamente otras escuelas, no es la misma situación que si desde un primer momento incluye el centro de salud, el comedor comunitario u otras organizaciones de esa comunidad. Por esta razón planteamos la importancia de trabajar el mapeo al menos con dos actores de la organización ya que esto posibilita el surgimiento de visiones complementarias y por lo tanto enriquecedoras. Las diversas circulaciones introducen no solo distintas perspectivas, sino además diferencias en el acceso a una multiplicidad de fuentes de información que son reactivadas por la actitud interrogante del operador. No es lo mismo el que llega caminando, que el que llega en auto, como tampoco es lo mismo preguntarle a un vecino "desprevenido" que a otro con un interés social particular en la resolución de los problemas del barrio.

Surge entonces la posibilidad de trabajar con un **tercer foco**, a partir de lo visualizado en la realización del mapa catastral donde pusimos en juego las distintas organizaciones con las cuales nos conectamos o nos podríamos conectar en caso de que fuera necesario.

En este momento comenzamos a preguntar por la **intensidad y valoración del vínculo establecido**. "¿Con cuál de estas se han conectado? ¿Por qué se han conectado? ¿Qué hicieron en conjunto?". A partir de estas preguntas introducimos una dimensión importante del trabajo con enfoque de red: la **reciprocidad**. Ya no se trata solo de que reciben o que dan, sino su intercambio.

Luego, agregamos la pregunta sobre la **densidad** de la red, desde la percepción de la persona con la que estamos trabajando. "¿Cuáles de estas otras organizaciones que están en el territorio se conectan entre sí o que usted sepa que se conectan entre sí?"

Otro aspecto interesante a trabajar es la **accesibilidad**, es decir la posibilidad material u organizacional de activar los vínculos o recursos mapeados. En este momento la pregunta que nos orienta es: ¿Qué necesito, poseo o carezco para poder generar el vínculo?

Entonces en este tercer foco vamos explorando sobre el acceso y las conexiones o sea las vinculaciones en varias direcciones:

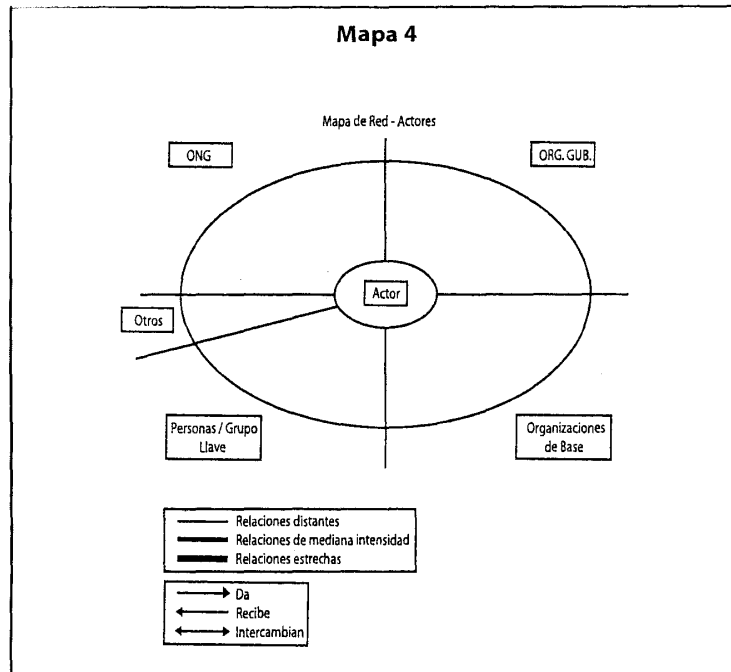
- ◆ una es "da"
- ◆ la otra puede ser "recibe"
- ◆ otra puede ser de reciprocidad
- ◆ si se relacionan entre sí independientemente "de mí"
- ◆ posibilidades de acceso

Generalmente utilizamos un diagrama (ver mapa 4) para graficar lo que expusimos más arriba, aunque según lo que vaya surgiendo en la interacción constructiva pueden agregarse otros indicadores. Esta focalización abre la posibilidad de trabajar el mapeo institucional desde la lógica de los sujetos que se vinculan entre sí. Anteriormente mencionamos que resulta fundamental ubicar cuál es el actor social que describe la red de relaciones de la organización en la que se halla incluido. Del mismo modo, pasamos ahora a ubicar en cada una de las organizaciones visualizadas a las personas con las que se ha establecido vinculación, categorizadas en organizaciones gubernamentales, ONG, organizaciones de base, personas o grupos "llave" u otros que resulten significativos para el que mapea. En esta perspectiva, y en función del problema, necesidad y/o interés desde el cual se está mapeando, resulta muy importante incluir el análisis de las alianzas y conflictos actuales o posibles entre los actores señalados, en principio señaladas como relaciones distantes, de mediana intensidad o estrechas.

Para marcar las organizaciones utilizamos una simbología acordada entre los que realizan la tarea, tal como observamos en los mapeos anteriores.

Desde esta mirada, pasamos de la lógica "relaciones institucionales" a la lógica "vinculación entre personas" que co-habitan las organizaciones, que van creando nuevas prácticas que devienen en posibilidades de incidir en la dinámica organizacional, que poseen diversos intereses y posibilidades de transformar las configuraciones vinculares que se organizan en torno a problemas convocantes. Así entonces es como hemos llegado a internarnos en el nivel de la cotidianeidad de las relaciones sociales, de los tipos de problemas que emanan de los modos de relacionamiento y de las configuraciones vinculares que se van dibujando para abordar cada situación que interpela a los actores.

(14) Ver mapa catastral en el capítulo "Inmersión en Redes Comunitarias. Trabajo con jóvenes vulnerables desde una política pública", de Rodolfo Nuñez.



Bibliografía

- BERTUCELLI, S. (comp) (1997): *Redes Comunitarias en Salud Pública. La experiencia de Río Tercero*, Editorial Fundación Banco de Río Tercero, Córdoba.
- BERTUCELLI, S. (comp) (1998): *Redes Comunitarias en Salud Pública. La experiencia de Santa Rosa de Río Primero (Córdoba)*, Universidad del Aconagua, Mendoza.
- CASTEL, R. (1998): *La metamorfosis de la cuestión social*, Editorial Paidós, Buenos Aires.
- DABAS, E. y NAJMANOVICH, D. (comp.) (1996): *Redes, el lenguaje de los vínculos. Hacia la reconstrucción y fortalecimiento de la Sociedad Civil*, Editorial Paidós, Buenos Aires. (Especialmente, capítulo 23).
- DABAS, E. (1998): *Redes Sociales, familias y Escuela. Colección Cuestiones de Educación*, Editorial Paidós, Buenos Aires. (Especialmente capítulo 5).
- HARDT, M. y NEGRI, A. (2002): *Imperio*, Editorial Paidós, Buenos Aires.
- NAJMANOVICH, D. (2000): *Del objeto al sistema; de la interacción a la organización*. Inédito.
- NAJMANOVICH, D. (2003), *Zoom*. Inédito.
- NUÑEZ, R.: "Redes: del rol estático a la posición dinámica en el desarrollo de las prácticas del trabajador social". *Revista Campo Grupal*, Marzo 2002, Argentina.
- NUÑEZ, R.: "Redes comunitarias en el trabajo con jóvenes vulnerables". *Revista Campo Grupal*, Marzo 2003, Argentina.
- SLUZKI, C. (1996): *La Red Social: Frontera de la Práctica Sistemica*, Editorial Granica, Barcelona.